

MARTES 25/07

Juntos en la iglesia

Oración de la mañana

Canto

| Canto 92 |

Dios está aquí
tan cierto como el aire que respiro
tan cierto como en la mañana se levanta el sol
tan cierto porque yo le canto y me puede oír

Lo puedes sentir, a tu lado en este mismo instante
Lo puedes llevar muy dentro de tu corazón
Lo puedes sentir, en ese problema que tienes
Jesús está aquí, si tú quieres lo puedes seguir

Introducción

Señor, al comenzar este nuevo día, queremos ponernos en tu presencia. Queremos sentir tu presencia cercana y amiga y queremos escuchar lo que nos quieres decir de forma personal a cada uno y de forma generalizada a todos.

Oración

Aquí estamos, Señor

Jesús, juntos en tu búsqueda.

Aquí estamos con el corazón en alas de libertad.

Aquí estamos, Señor, juntos como amigos.

Juntos.

*Tú dijiste que estás en medio de los que caminan juntos.
Señor Jesús, estamos juntos y a pie descalzo.
Juntos y con ganas de hacer camino, de hacer desierto.
Juntos, como en un solo pueblo, como en racimo,
juntos como piña apretada, como espiga, como un puño...*

*Danos, Señor Jesús la fuerza de caminar juntos,
Danos, Señor Jesús, la alegría de sabernos juntos.
Danos, Señor Jesús, el gozo del hermano al lado
Danos, Señor Jesús, la paz de los que buscan en grupo.*

*Es bueno, Señor, entrar en la aventura de manos dadas.
Es bueno para que nadie se quede perdido en el camino.
Es bueno, Señor, compartir ilusiones y esperanzas.
Es bueno, Señor, dejarse guiar
Por la presencia de tu Espíritu.*

Al terminar la visita anual al templo de Jerusalén, los peregrinos cantaban, con este hermoso salmo, la felicidad de vivir unidos en una misma fe. Dios concede la bendición de la vida eterna a todos los hermanos unidos por este lazo.

La comunidad que ora con este salmo no puede olvidar que el amor fraterno es el signo para conocer a los discípulos de Cristo.

Salmo 133

| Canto 93 |

**Tú eres mi camino, Tú eres mi verdad y mi vida.
Señor, que tu amor viva siempre en mí,
que tu amor viva siempre en mí**

Ved que dulzura, que delicia,
convivir los hermanos unidos.
Es un ungüento precioso en la cabeza,
que bajando por la barba,
que baja por la barba de Aarón,
hasta la franja de su ornamento.
Es rocío del Hermón, que va bajando
sobre el monte Sión.
Porque allí manda el Señor la bendición:
La vida para siempre.

Lectura de los hechos de los Apóstoles

Eran constantes en escuchar la enseñanza de los apóstoles, en la vida común, en la fracción del pan y en las oraciones. Todo el mundo estaba impresionado por los muchos prodigios y signos que los apóstoles hacían en Jerusalén. Los creyentes vivían todos unidos y lo tenían todo en común; vendían posesiones y bienes y los repartían entre todos, según la necesidad de cada uno. A diario acudían al templo todos unidos. Celebraban la fracción del pan en las casas y comían juntos alabando a Dios con alegría y de todo corazón; eran bien vistos de todo el pueblo y día tras día el Señor iba agregando al grupo los que se iban salvando.

Silencio

Peticiones

Presentamos al Señor a todos los que formamos la familia Redentorista para que seamos misioneros y mensajeros tuyos en nuestros lugares de procedencia y nuestras actividades diarias.

Roguemos al Señor

Pedimos al Señor por aquellas personas que hoy hubieran querido estar con nosotros y que por distintos motivos no han podido, que allí donde estén sientan tu presencia y apoyo.

Roguemos al Señor

Tengamos también presentes a nuestros familiares, amigos y compañeros para que entre todos encontremos el modo de ser felices y dar felicidad a los que nos rodean

Roguemos al Señor

Pedimos Señor que nos ayudes a descubrir lo importante y que saltemos todo lo que no sea amar y servir al estilo de Jesús

Roguemos al Señor

(Se añaden otras peticiones espontáneas...)

Benedictus

Bendito sea el Señor, Dios de Israel,
porque ha visitado y redimido a su pueblo,
suscitándonos una fuerza de salvación
en la casa de David, su siervo,

según lo había predicho desde antiguo
por boca de sus santos profetas.

Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos
Y de la mano de todos los que nos odian;
realizando así la misericordia que tuvo con nuestros padres,
recordando su santa alianza
y el juramento que juró a nuestro padre Abraham.

Para concedernos que, libres de temor,
arrancados de la mano de nuestros enemigos,
le sirvamos con santidad y justicia,
en su presencia, todos nuestros días.

Y a ti, niño, te llamarán Profeta del Altísimo
porque irás delante del Señor
a preparar sus caminos,
anunciando a su pueblo la salvación,
el perdón de sus pecados.

Por la entrañable misericordia de nuestro Dios,
Nos visitará el sol que nace de lo alto,
para iluminar a los que viven en tinieblas,
y en sombra de muerte,
para guiar nuestros pasos
por el camino de la paz.

Padre Nuestro

*Acudamos a Dios Padre,
con la oración que Jesús nos enseñó:
Padre nuestro...*

Canto final

| Canto 33 |

**Id y anunciad por el mundo,
La buena nueva de Dios,
Y entenderéis lo que os quise decir,
Que el reino comienza aquí.**

Y si os amáis de verdad, Y dais cobijo al más pobre,
¿Quién podrá contra vosotros y vuestras obras condene?
Sed luz que alumbra en lo alto, sembrad la tierra de amor,
Sed mensajeros que anuncien, la buena nueva de Dios.

**Sed del mundo la sal, del mundo la luz,
Del mundo el amor. (X4)
¡Sed!**

Eucaristía

Fiesta de Santiago Apóstol

Monición de entrada

Celebrar la fiesta de un apóstol es siempre motivo de alegría. Es mirar hacia atrás, a los orígenes de nuestra fe, y contemplar a Jesús que encarga a aquellos doce discípulos extender su Buena Noticia y ser el punto de referencia de su comunidad de seguidores. De ellos venimos nosotros. Y hoy, al recordar el testimonio de Santiago, nos sentimos llamados a reafirmar y testimoniar esa fe que los apóstoles nos han transmitido. Todos juntos podemos seguir construyendo la Iglesia.

Canto de entrada

| Canto 95 |

1. Vengo aquí, mi Señor,
a olvidar las prisas de mi vida:
ahora sólo importas Tú.
Dale la paz a mi alma.

2. Vengo aquí, mi Señor,
a encontrarme con tu paz que me serena:
ahora sólo importas Tú.
Dale la paz a mi alma.

3. Vengo aquí, mi Señor,
a que en mí lo transformes todo nuevo:
ahora sólo importas Tú.
Dale la paz a mi alma.

4. Vengo aquí, mi Señor,
a pedir que me digas tu proyecto:
ahora sólo importas Tú.
Dale la paz a mi alma.

Canto del perdón

| Canto 96 |

Me levantaré e iré a mi Padre.
Le declararé: te amo, Señor.

Canto del Gloria

| Canto 94 |

Gloria in excelsis Deo
Gloria, gloria Deo
Deo gloria, Deo gloria

Oración colecta

Dios Padre nuestro, que consagraste los primeros trabajos de tus apóstoles con la sangre de Santiago, haz que tu Iglesia, reconfortada constantemente por su patrocinio, sea fortalecida por su testimonio, y que los pueblos del mundo se mantengan fieles a Cristo hasta el final de los tiempos.

Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Primera lectura

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles

(4, 33; 5, 12. 27-33; 12, 2)

En aquellos días, los apóstoles daban testimonio de la Resurrección del Señor Jesús con mucho valor y hacían muchos

signos y prodigios en medio del pueblo. Los condujeron a presencia del Sanedrín y el sumo sacerdote los interrogó: – «¿No les habíamos prohibido formalmente enseñar en nombre de ese? En cambio, han llenado Jerusalén con su enseñanza y quieren hacernos responsables de la sangre de ese hombre».

Pedro y los apóstoles replicaron:

– «Hay que obedecer a Dios antes que a los hombres. El Dios de nuestros padres resucitó a Jesús, a quien ustedes mataron, colgándolo de un madero. La diestra de Dios lo exaltó, haciéndolo jefe y salvador, para otorgarle a Israel la conversión con el perdón de los pecados. Testigos de esto somos nosotros y el Espíritu Santo, que Dios da a los que lo obedecen».

Esta respuesta los exasperó, y decidieron acabar con ellos. Más tarde, el rey Herodes hizo pasar a cuchillo a Santiago, hermano de Juan.

Palabra de Dios

Salmo 66

**¡Oh Dios!, que te alaben los pueblos,
que todos los pueblos te alaben!**

El Señor tenga piedad y nos bendiga,
ilumine su rostro sobre nosotros;
conozca la tierra tus caminos,
todos los pueblos tu salvación.

Que canten de alegría las naciones,
porque riges el mundo con justicia,
riges los pueblos con rectitud
y gobiernas las naciones de la tierra.

La tierra ha dado su fruto,
nos bendice el Señor, nuestro Dios.
Que Dios nos bendiga; que le teman
hasta los confines del orbe.

Segunda lectura

*Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a los Corintios
(4, 7-15)*

Con todo, llevamos este tesoro en vasos de barro, para que esta fuerza soberana se vea como obra de Dios, y no nuestra. Nos sobrevienen pruebas de toda clase, pero no nos desanimamos; estamos entre problemas, pero no desesperados; somos perseguidos, pero no eliminados; derribados, pero no fuera de combate. Por todas partes llevamos en nuestra persona la muerte de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestra persona.

Palabra de Dios

Canto Aleluya

| Canto 48 |

Aleluya cantará quien perdió la esperanza
Y la tierra sonreirá: Aleluya.

Evangelio

Lectura del santo evangelio según san Mateo (20, 20-28)

Entonces se le acercó la madre de los Zebedeos con sus hijos y se postró para hacer una petición. Él le preguntó: “¿Qué deseas?” Ella contestó: “Manda que, cuando reines, estos dos hijos míos se sienten uno a tu derecha y otro a tu izquierda”. Jesús le contestó: “No sabéis lo que pedís. ¿Sois capaces de beber la copa que yo he de beber?” Ellos replicaron: “Podemos”. Jesús les dijo: “Mi copa la beberéis, pero sentarse a mi derecha e izquierda no me toca a mí concederlo; será para los que mi Padre ha destinado”.

Cuando los otros diez lo oyeron, se enfadaron con los dos hermanos. Pero Jesús los llamó y les dijo: “Sabéis que entre los paganos, los gobernantes tienen sometidos a sus súbditos y los poderosos imponen su autoridad.

No será así entre vosotros; más bien, quien entre vosotros quiera llegar a ser grande, que se haga vuestro servidor; y quien quiera ser el primero, que se haga vuestro esclavo. Lo mismo que este Hombre no vino a ser servido, sino a servir y a dar su vida como rescate por todos”.

Palabra del Señor

Peticiones

Queridos hermanos, por medio de Jesucristo, Nuestro Señor que es Camino, Verdad y Vida y apoyados en la intercesión del Apóstol San Santiago, vamos a elevar nuestra oración a Dios Padre:

1. Por la Iglesia, para que se mantenga firme en los principios de la era apostólica, para que no tenga miedo a proponer la verdad de Jesús y busque siempre los caminos que necesitan los hombres y mujeres de hoy para que puedan encontrarse contigo. *Roguemos al Señor*
2. Por todos los pueblos que han acogido con veneración la tradición del Apóstol Santiago y por los peregrinos que realizan el camino para que se sientan acompañados por el Señor y se mantengan alegres en la esperanza. *Roguemos al Señor*
3. Por los políticos, para que sepan contribuir al bien común respetando los valores de sus ciudadanos. *Roguemos al Señor*
4. Por la familia redentorista: sacerdotes, laicos y misioneros que anuncien tu Reino de amor, justicia y paz. *Roguemos al Señor.*
5. Por nosotros, que sepamos abrir puertas de esperanza al mundo de hoy. *Roguemos al Señor*

Ofrendas: Frutas, libros, piedras, Pan y Vino

Canto del ofertorio

| Canto 98 |

Te alabaré, Señor
Por siempre te cantaré. (2x)

Que mi voz se eleve y en un susurro llegue
mi pobre oración, hasta Ti, Señor.
Y en mi insignificancia sólo decirte gracias,
por el amor, Padre, que has puesto en mí.

Oración sobre las Ofrendas

Purifícanos, Señor, con el bautismo salvador de la muerte de tu Hijo, para que, en la solemnidad de Santiago, el primer apóstol que participó en el cáliz redentor de Cristo, podamos ofrecerte lo mejor de cada uno de nosotros para juntos fortalecer nuestra Iglesia.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

Canto del Santo

| Canto 99 |

Santo, Santo, hosanna

Hosanna hey, hosanna hey. Hosanna a Cristo el Señor. (2x)

Bendito el que viene en el nombre en el nombre tuyo Señor.

Los cielos y la tierra están llenos de tu gloria Señor.

Canto del Padrenuestro

| Canto 101 |

Padre nuestro de la vida, mío, de ése y de aquél,
que vives en toda criatura y ellos así han de creer.
Quisiera realzar tu nombre viviendo, aquí, bajo el sol
tu mensaje de aquel monte de pobreza, paz y amor.

Danos pan para vivir sólo el momento presente,
ya que el día de mañana quizás aquí no me encuentre.

No mires lo que hice mal que yo no veré a mi deudor
y en mi camino hacia ti,
que no caiga en tentación. Amén, Amén!
que no caiga en tentación. Amén, Amén!
Que sea así siempre, señor.

Canto de la Paz

| Canto 100 |

Amad a vuestros enemigos
haced el bien a los que os odian
benedicid a los que os maldicen
y orad por los que os calumnian,
por los que os calumnian.

Canto de la Comunión

| Canto 102 |

Como el Padre me amó, Yo os he amado,
Permaneced en mi amor, permaneced en mi amor.

1. Si guardáis mis palabras y como hermanos os amáis,
compartiréis con alegría el don de la fraternidad.
Si os ponéis en camino, sirviendo siempre a la Verdad,
frutos daréis en abundancia, mi Amor se manifestará.
2. No veréis amor tan grande como aquel que os mostré,
yo doy la vida por vosotros, Amaos como Yo os amé.
Si hacéis lo que os mando y os queréis de corazón,
compartiréis mi pleno gozo de amar como Él me amó.

Oración después de la Comunión

Al darte gracias, Señor, por los dones santos que hemos recibido
en esta solemnidad de Santiago, apóstol, te pedimos que sigas
protegiéndonos siempre con su poderosa intercesión.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

Canto de envío

| Canto 104 |

1. Somos ciudadanos de un mundo,
que necesita el vuelo de una paloma,
que necesita corazones abiertos
y está sediento de un agua nueva.

**Por eso estamos aquí, conmigo puedes contar
Y dejaré mi equipaje a un lado
Para tener bien abiertas las manos
Y el corazón lleno de sol (2x)**

2. Somos ciudadanos de un mundo
que clama día y noche por su libertad,
que permanece en la oscura tiniebla
del hambre, el odio, la guerra.

3. Somos ciudadanos de un mundo
que fue creado como casa de todos,
como el hogar de una gran familia
donde todos vivamos en paz.

Oración de la noche

Ambientación y canto

| Canto 95 |

1. Vengo aquí, mi Señor,
a olvidar las prisas de mi vida:
ahora sólo importas Tú.
Dale la paz a mi alma.

2. Vengo aquí, mi Señor,
a encontrarme con tu paz que me serena:
ahora sólo importas Tú.
Dale la paz a mi alma.

3. Vengo aquí, mi Señor,
a que en mí lo transformes todo nuevo:
ahora sólo importas Tú.
Dale la paz a mi alma.

4. Vengo aquí, mi Señor,
a pedir que me digas tu proyecto:
ahora sólo importas Tú.
Dale la paz a mi alma.

Himno de acción de gracias

1. Antes de cerrar los ojos, los labios y el corazón,
al final de la jornada, ¡buenas noches, Señor!

2. Gracias por todas las gracias que nos ha dado tu amor;
Sí, muchas son nuestras deudas, infinito es tu perdón.
Mañana te serviremos, en tu presencia, mejor.

3. A la sombra de tus alas, Padre nuestro, abríganos.
Quédate junto a nosotros y danos tu bendición.

4. Antes de cerrar los ojos, los labios y el corazón,
al final de la jornada, ¡buenas noches, Señor!

Canto

| Canto 103 |

Habla Señor que tu siervo escucha
Habla Señor que tu siervo escucha
muéstrame tu voluntad a través de la Palabra,
quiero conocerte más, para amarte y seguirte.

Salmo 4

Este salmo es una bella súplica que la Iglesia propone como oración de noche. El salmista confía en Dios a pesar de las dificultades. Ha experimentado su amor en profundidad: el Señor le dio anchura en el aprieto.

Si recibimos la luz del rostro de Dios experimentamos alegría y paz. Al llegar la noche acogemos con confianza el sueño.

Habla Señor que tu siervo escucha
Habla Señor que tu siervo escucha
muéstrame tu voluntad a través de la Palabra,
quiero conocerte más, para amarte y seguirte.

Escúchame cuando te invoco, Dios, defensor mío;
tú que en el aprieto me diste anchura,
ten piedad de mí y escucha mi oración.
Y vosotros, ¿hasta cuando ultrajaréis mi honor,
amaréis la falsedad y buscaréis el engaño?

Sabedlo: el Señor hizo milagros en mi favor,
Y el Señor me escuchará cuando lo invoque.
Temblad y no pequéis, reflexionad
en el silencio de vuestro lecho;
ofreced sacrificios legítimos
Y confiad en el Señor.

Hay muchos que dicen:
“¿Quién nos hará ver la dicha,
si la luz de tu rostro ha huido de nosotros?”

Pero tú, Señor, has puesto en mi corazón más alegría
que si abundara en trigo y en vino.
En paz me acuesto y en seguida me duermo,
porque tú solo, Señor me haces vivir tranquilo.

Cántico de Simeón (Lc 2, 29-32)

**Sálvanos, Señor, despiertos,
protégenos mientras dormimos,
para que veamos con Cristo
y descansemos en paz.**

Ahora, Señor, según tu promesa,
puedes dejar a tu siervo irse en paz
porque mis ojos han visto a tu Salvador,
a quien has presentado ante todos los pueblos:
luz para alumbrar a las naciones
y gloria de tu pueblo Israel.
Gloría al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,
Como era en el principio ahora y siempre,
por los siglos de los siglos.
Amén

**Sálvanos, Señor, despiertos, protégenos mientras dormimos
para que velemos con Cristo y descansemos en paz.**

Nunc Dimitis

| Canto 43 |

Nunc dimitis servum tuum Domine,
secundum verbum tuum in pace

Canto a la virgen del Espino

| Canto 44 |

¡Salve, Virgen del Espino, reina de nuestros valles.
Aliento en nuestras luchas, amor de nuestros padres!
Salve, salve, somos tus hijos:
Tú serás siempre nuestra tierna Madre (2xs)

Los caminos de la vida están sembrados de espinas.
Reina de nuestros amores, fuente pura de consuelo,
cambia tú en rosas divinas nuestras penas y dolores.
Y un día, Madre, en tus brazos, llévanos contigo al cielo. (2x)